



ÁFRICA/RUANDA - EL COMENTARIO DE KINYAMATEKA, PERIÓDICO CATÓLICO DE RUANDA, SOBRE LAS RECIENTES ELECCIONES PRESIDENCIALES

Roma (Agencia Fides) – Hemos recibido, y publicamos a continuación, un artículo de Kinyamateka, periódico católico de Ruanda, en relación con las elecciones presidenciales ruandesas que se celebraron el pasado 25 de agosto, y en las que se impuso, con el 95% de los votos, el Presidente Paul Kagame.

“El genocidio y las masacres de Ruanda en 1994 han dado a los ruandeses un valor excepcional para superar las situaciones difíciles y salir airosos, a toda costa, de todo tipo de gesta. El voto plebiscitario a la magistratura suprema a favor del Presidente Kagame, no es más que la coronación de una serie de éxitos a todo campo, que han sabido acumularse en tiempo récord.

Las semillas para su elección se sembraron cuando, el Presidente Kagame, al mando del FPR-Inkotanyi, consiguió detener el genocidio, que se estaba cobrando más de un millón de vidas inocentes, sustituyendo a las fuerzas de las Naciones Unidas (MINUAR) que huían, villanamente, de sus responsabilidades, dejándose atrás innumerables víctimas que imploraban asistencia y protección. Mucho antes del genocidio, en octubre de 1990, y en virtud de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, que proclamaba el derecho a vivir en el propio país natal y a disfrutar de derechos civiles, los ruandeses agradecían al Presidente Kagame la guerra conducida por repatriar más de dos millones de refugiados que, desde 1959 se encontraban esparcidos por el mundo. Esta guerra le ha procurado un duro enfrentamiento con los ejércitos del Ruanda de entonces, de Zaire, de Francia, de Bélgica y de otros aún. La población ruandesa no ha olvidado. Se acuerda de que, tras la victoria, el Presidente formó un gobierno de unidad nacional en el que estaban representados todos los componentes de la nación, y recuerda, también, que, desde 1994, el regreso de masa de alrededor de tres millones de refugiados ha tenido lugar sin grandes dificultades. Esta repatriación, que algunos definían “suicida”, ha convencido a quienes permanecían incrédulos de la buena voluntad que animaba a la nueva administración.

El Presidente Kagame ha conquistado la confianza del pueblo integrando a los ex miembros del viejo ejército ruandés (FRA) en el nuevo ejército patriótico de Ruanda. Constituye un hecho raro ver al vencedor tender la mano al vencido para formar un ejército unitario. Éste último ha sabido dar prueba de disciplina y de cohesión en los enfrentamientos que han tenido lugar después para garantizar la seguridad del país. Otras cartas a favor de los ganadores, que los adversarios del Presidente no poseían, han sido: la de extirpar de la mentalidad de la gente el maldito concepto de la división étnica, el concentrarse en el desarrollo socio-cultural, técnico y científico, y, por último, el haber recurrido a las jurisdicciones tradicionales Gacaca para hacer luz sobre los procesos promovidos contra los acusados de genocidio, para poder liberar a los inocentes y juzgar a los criminales.

Madurez política:

Resulta evidente que todos los partidos políticos registrados de Ruanda poseen sólidas bases, visto que cuentan con una amplia experiencia política. Las fuerzas políticas ruandesas han analizado minuciosamente la política pragmática del Presidente Kagame y han decidido presentarlo como su candidato en las elecciones presidenciales. Podían haberse comportado de manera diferente, y jugar a la política de politicastro introduciendo la cacofonía en el concierto unido de la paz. Pero han puesto los intereses del país por delante de los propios, mirando, sobre todo, por la unidad nacional y el bienestar de la población. Esta decisión demuestra la lucidez y la madurez política de sus respectivas formaciones, así como un profundo sentido del patriotismo.

Los demás candidatos:

Algunos candidatos a la Presidencia de la República sabían que no contaban con bastante peso para que la balanza se desequilibrara de su parte. Es el caso de Nayinzira Jean Népomuscène, ex ministro del gobierno de unidad nacional, ex presidente de la Comisión Nacional de Unidad y de Reconciliación, y ex diputado de la Asamblea Nacional de transición. Había trabajado al lado del presidente Kagame, apreciando su carisma y su manera de acoger las ideas y de compartirlas. Nayinzira J.N. no es un estúpido; como político avisado, quería poner a prueba al electorado y, al mismo tiempo, rehacerse de los agravios de los que había sido objeto dentro de su mismo partido y en la Asamblea Nacional. El resultado electoral le importaba poco. Pienso que Nayinzira J.N. deseaba regresar a la política a la grande. Su amor propio se ha robustecido: ahora se le conoce ya como candidato a las elecciones presidenciales y su nombre resulta entre los de las alteas personalidades ruandesas.

Alivera Mukabaramba, al candidarse a la Presidencia de la República, se ha convertido en la primera mujer de Ruanda que aspirase a tan delicado cargo. Sus discursos reflejaban la piedad de una madre y su profesión de pediatra, la compasión por los marginados, la dulzura, la feminidad. Valerosa y tenaz ha podido desafiar el mito masculino que afirma que sólo el hombre es capaz de tomar decisiones ponderadas.

De los cuatro candidatos de Lizza, Faustin Twagiramungu es el gran perdedor. Su derrota y sus ilusiones le dejarán huella durante mucho tiempo, porque estaba convencido de que habría ganado las elecciones por derecho. Según las declaraciones de sus partidarios, la estrategia de división étnica que pensaba usar como caballo de batalla, ya no resultaba actual después de ocho años de ausencia. Ha intentado sembrar la división en un terreno árido y las deserciones que se han registrado en todas las provincias le han procurado un golpe fatal de que le dejará recuerdo para toda la vida.

Una lección magistral

Para poder aspirar al cargo de Jefe del Estado de Ruanda, los futuros candidatos deberán, en primer lugar, analizar el estado de ánimo de los ruandeses, considerar, ante todo, los intereses de la población, y presentar un programa realista”

(Agencia Fides 8/09/03; Líneas 81; Palabras 978)